

ACCIÓN INTERNACIONAL

MISIÓN Y VISIÓN GEOPOLÍTICA GLOBAL DE ESTADOS UNIDOS Y GRAN BRETAÑA

Alfredo Portillo *

Resumen

Los términos *misión* y *visión* utilizados en el campo de la gerencia para referirse a las organizaciones, también pueden ser aplicados a los países. Cualquier país tiene una *misión*, en tanto tiene unos propósitos que alcanzar. Asimismo, tiene una *visión*, la cual es definida por sus gobernantes, referida a lo que ellos desean que el país en cuestión llegue a ser en el futuro. Países como Estados Unidos y Gran Bretaña tienen una *misión* y *visión* geopolítica global, ya que las mismas se relacionan con la lucha que estas potencias libran por el control y dominio del espacio geográfico mundial. Algunos pensadores geopolíticos, desde finales del siglo XIX y durante todo el siglo XX, contribuyeron a definir la *visión* geopolítica global de ambas potencias.

Palabras clave: *Misión, visión, geopolítica, global, espacio geográfico.*

1-. Introducción

Los términos *misión* y *visión* forman parte del léxico de la gerencia. El primero se refiere a los propósitos de una organización, así como a las tareas que se realizan y los actores que participan en el logro de esos propósitos. La *visión*, por su parte, es el conjunto de ideas que definen el marco de referencia de lo que la organización quiere ser en el futuro. Se puede decir que la *visión* es la extensión de la *misión* (Serna, 2000).

Así como una organización tiene una *misión* y una *visión*, un país también las tiene. Cualquier país, por muy débil o poderoso que sea, tiene unos propósitos que alcanzar a fin de llegar a ser lo que idealmente sus gobernantes desean que llegue a ser. En tal sentido, se definen políticas y se toman decisiones, que hagan posible llevar adelante la *misión* y factible la *visión*.

Con base en lo anterior, en este artículo se desarrolla la idea de lo que significa una *misión* y *visión* geopolítica global. La palabra *geopolítica* se usa en el sentido dado por Lacoste (1993), como expresión de rivalidades de poder en un territorio, y por Portillo (2001), como la manifestación de la lucha entre grupos humanos por el predominio sobre la totalidad o una porción del espacio geográfico. La palabra *global* hace referencia al globo terráqueo como un todo. Es bueno señalar aquí que ya a finales de la década de los treinta del siglo XX, el geógrafo austriaco Lukas se refirió a la *geopolítica* como la reflexión sobre cuestiones políticas desde el punto de vista geográfico y para ello siempre hay que tomar en cuenta el mundo como un todo, es decir, pensar en dimensiones mundiales (Kost, 1989). Años después, el geógrafo estadounidense Hartshorne (Citado por Jones, 1955a: 310) escribió: «En una era de relaciones políticas globales y de guerras globales... el geógrafo político debe tener siempre presente en mente el mundo como un todo».

2. La misión geopolítica global

La misión de un país es geopolítica y global cuando el logro de sus propósitos lo llevan a disputar los espacios a escala global. Para ello sus gobernantes definen una serie de políticas y toman una serie de decisiones. Un propósito puede ser brindarle seguridad a todos sus habitantes. Otro propósito puede estar relacionado con la provisión de petróleo a su parque industrial.

Cuando se piensa en países como Estados Unidos y Gran Bretaña y la forma decidida como sus fuerzas armadas actuaron para derrocar el régimen de Saddam Hussein en Iraq, habría que entender que ambos países han actuado en función de una misión geopolítica global, rechazando la oposición de países como Francia, Alemania y Rusia y pasando por encima de la Organización de las Naciones Unidas. Así como lo hicieron en Iraq, también lo hicieron en Afganistán, o lo pueden hacer en Corea del Norte o en Colombia. El logro de sus propósitos y el cumplimiento de su misión, los aproxima a una visión hegemónica en el mundo.

3. La construcción de una visión geopolítica global

La visión de un país es geopolítica y global cuando lo que sus gobernantes (y sus consejeros) desean que éste llegue a ser, depende de que se piense y se actúe en el espacio geográfico global en términos de poder y dominación. Es decir, el pensamiento como visión y la acción como misión.

En el caso concreto de Estados Unidos y Gran Bretaña, el pensamiento geopolítico moderno ha contribuido a definir la visión geopolítica global para ambos países. Es así como el estadounidense Alfred Mahan, a finales del siglo XIX, consideraba que debido a que Gran Bretaña tenía bajo su control las principales vías marítimas entre Europa, Asia y África y las rutas comerciales de los océanos Atlántico, Pacífico e Índico, su país debía tomar posesión de Hawaii como puesto estratégico ante alguna invasión de Asia y que promoviera la construcción de un canal en el Istmo de Panamá, que conectara las aguas del Atlántico y el Pacífico (Carlson, 1962).

Por su parte, el inglés Halford MacKinder, quien fue profesor de geografía en las universidades de Oxford y Londres y miembro del Parlamento Británico, a comienzos del siglo XX expuso la tesis según la cual la era de las potencias marítimas estaba llegando a su fin y que la lucha por la hegemonía a escala global dependía de la importancia que había adquirido el poder terrestre, concretamente como producto del desarrollo del ferrocarril transcontinental en una parte de Eurasia, un área cerrada cuyas aguas drenan hacia el Ártico. Esa área la denominó Area Pivote o Tierra Corazón (Heartland) (Costa, 1992). Por ello MacKinder alertó al gobierno británico sobre el peligro de la consolidación eurasiática, y lo instó a realizar todos los esfuerzos posibles para im-

pedir la alianza eurasiática entre Rusia, Alemania y Japón (Duguin, s/f). Posteriormente, MacKinder, pensando el espacio globalmente y en términos de poder y dominación, propuso en 1919 llevar a Alemania a un tamaño manejable, a través de la creación de una hilera de Estados que irían desde Polonia en el Báltico hasta Yugoslavia en el Adriático, los cuales actuarían como tapón entre Alemania y la Unión Soviética, para así empujar a los bolcheviques hacia el Este y fuera de los asuntos europeos (Blouet, 1996).

También el geógrafo inglés James Fairgrieve, estudioso de las ideas de MacKinder, hizo su aporte en la construcción de una visión geopolítica global. En 1915 publicó un libro titulado *Geografía del Poder Mundial*, en el que diagnosticó el mundo y definió lo que él denominó una *crush zone* (zona de presión), la cual se ubica entre el Heartland y las potencias marítimas. Esta zona está conformada por un conjunto de pequeños Estados que sobrevivieron la época en que las organizaciones económicas y políticas se daban en pequeña escala. Gozan de suficiente individualidad como para no ser absorbidos, pero no tienen voluntad como para integrarse y formar una unidad mayor. Juegan el incómodo papel de Estados tapón y son políticamente frágiles y dependientes en lo económico. En esa zona aparecen incluidos Finlandia, Suecia, Noruega, Dinamarca, Holanda, Bélgica, Luxemburgo, Suiza, Polonia, los Estados del Báltico, Irán, Afganistán, Siam y Korea (Carlson, 1962; Jones, 1955b).

El científico político estadounidense Nicholas Spykman, desde la óptica del realismo político, en la década de los años cuarenta del siglo XX, llegó a la conclusión de que el Heartland de MacKinder ya no tenía un poder decisivo, sino que, por el contrario, se imponían regiones de dobles frentes, es decir, aquellas que poseen zonas de contacto tanto en dirección al centro de los continentes, como en sus bordes marítimos. A este tipo de región la denominó Rimland (camino circunferencial marítimo). Al referirse al poder escribió: «*La búsqueda del poder no procura valores morales; los valores morales son usados para facilitar el alcance del poder*» (Citado por Kristof, 1960: 32). Spykman era partidario de la intervención, por lo que rechazaba el aislacionismo. Era partidario de la Doctrina Monroe y concebía a América Latina como una zona estratégica de contención y como parte de un mercado único panamericano y de un único sistema de defensa (Costa, 1992).

Otro estadounidense, Alexander Seversky, autor del libro *Poder aéreo: Clave para la sobrevivencia*, en la década de los años cincuenta del siglo XX desarrolló la tesis del poder aéreo, para anteponerlo al poder marítimo y al poder terrestre, expresando que el lado (en un mundo bipolar) que obtenga supremacía aérea tendrá al otro a su merced. A partir de una proyección azimutal centrada en el Polo Norte, Seversky establece una ecuación entre el continente

americano y Eurasia. Divide el mundo en tres áreas: un área bajo el dominio aéreo de Estados Unidos, siendo América Latina la principal reserva para la industria estadounidense; un área de dominio aéreo de la Unión Soviética, en la cual entra África como reserva; y un área de decisión, donde se ubican los centros industriales de ambas potencias (Jones, 1955b).

Como última contribución comentada en este artículo, relacionada con la construcción de una visión geopolítica global, está la del geógrafo estadounidense Saul Cohen, quien fuera presidente de la Asociación de Geógrafos Americanos. Cohen (1982, 1990 y 1991) desarrolló la Teoría del Equilibrio Geopolítico, a través de la cual presenta una estructura jerárquica espacial global.

En dicha estructura aparecen en el primer nivel las regiones geoestratégicas obtenidas con base en los patrones de circulación, la orientación económica y la ideología común: la Marítima y Eurasia Continental. En el segundo nivel están las regiones geopolíticas, delimitadas a través de los criterios de proximidad geográfica, modos de vida, lazos históricos y culturales, flujos migratorios y aspectos militares tácticos. La mayoría de las regiones del segundo nivel están contenidas dentro de las geoestratégicas. En la Marítima se encuentran Anglo-América y el Caribe, Europa Marítima y el Maghreb, Asia Marítima y Oceanía, América del Sur y África Subsahara. Como parte de Eurasia Continental están el Heartland Soviético y Asia Oriental. Tres regiones geopolíticas tienen una característica especial: Asia del Sur es una región independiente, el Medio Oriente es una *shatterbelt* (zona de conflicto) y una porción de Europa Central y del Este está emergiendo como una *gateway* (zona de transición). En el tercer nivel se encuentra el Estado-nación, ordenado de acuerdo a sus posiciones de poder y funciones en el sistema mundial. La obtención de potencias de primero, segundo o tercer orden se da con base en diferentes factores, entre los que pueden estar: recursos materiales, tecnología, rango geográfico, superávit de energía, escala de valores, autoimagen, etc. Por último, en el cuarto nivel están las unidades subnacionales caracterizadas por las fuerzas políticas, económicas y culturales que en ellas actúan.

4. Conclusión

La misión geopolítica global de Estados Unidos y Gran Bretaña, entendida como el logro de unos propósitos a través de la lucha por el control y dominio del espacio geográfico mundial, es la extensión hasta el presente de una visión geopolítica global construida a lo largo de los años, en la que han participado pensadores geopolíticos, quienes se han encargado de estudiar y analizar el poder en ese espacio geográfico mundial, a partir de lo cual han hecho recomendaciones.

La misión geopolítica global de Estados Unidos y Gran Bretaña se puede describir de la siguiente manera: Intervenir política, económica y militarmente en todas las porciones del espacio geográfico mundial, de acuerdo con las exigencias de los propósitos de desarrollo y seguridad de sus naciones. La visión geopolítica global sería: Llegar a ser potencias hegemónicas con capacidad para regular y controlar la lucha entre diferentes países por el control y dominio de las diferentes porciones del espacio geográfico mundial, a fin de que el desarrollo y seguridad de sus naciones no estén en riesgo.

Bibliografía

- BLOUET, B. 1996. *The political geography of Europe: 1900-2000 A.D.* Journal of Geography, Jan-Feb: 5-14.
- CARLSON, L. 1962. *Geography and world politics*. New York: Prentice-Hall.
- COHEN, S. 1982. *A new map of global geopolitical equilibrium: A developmental approach*. Political Geography, 1 (3): 223-241.
- COHEN, S. 1990. *The world geopolitical system in retrospect and prospect*. Journal of Geography, Jan-Feb: 2-12.
- COHEN, S. 1991. *Global geopolitical change in the post-cold war era*. Annals of the Association of American Geographers, 81 (4): 551-579.
- COSTA, W. de. 1992. *Geografia política e geopolítica*. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo.
- DUGUIN, A. s/f. *La gran guerra de los continentes. Geopolítica y fuerzas ocultas de la historia*. Disponible en: www.red-vertice.com/anv/Dos3m7.htm.
- JONES, S. 1955a. *Views of the political world*. Geographical Review, 45 (3): 309-326.
- JONES, S. 1955b. *Global strategic views*. Geographical Review, 45 (4): 492-508.
- KOST, K. 1989. *The conception of politics in political geography and geopolitics in Germany until 1945*. Political Geography, 8 (4): 369-385.
- KRISTOF, L. 1960. *The origins and evolution of geopolitics*. Journal of Conflict Resolution, IV (1): 15-51.
- LACOSTE, Y. 1993 *Dictionnaire de géopolitique*. Paris: Flammarion.
- PORTILLO, A. 2001. *Una propuesta de definición de los fenómenos geopolíticos*. Revista Geográfica Venezolana, 42 (2): 227-238.
- SERNA, H. 2000. *Gerencia estratégica*. Bogotá: 3R Editores.

Alfredo Portillo

Facultad de Ciencias Forestales y Ambientales
Universidad de Los Andes
Geógrafo. MSc Ciencias Políticas. MSc Gerencia Educativa. Profesor en la Escuela Técnica Superior Forestal de la Facultad de Ciencias Forestales y Ambientales (Universidad de Los Andes, Venezuela)

Email:

alpor6@hotmail.com